

Novela Alice McDermott reconstruye en 'Alguien' los retazos de la vida de una mujer aparentemente gris, pero que va mutando y adquiriendo una altura, un espesor y una hondura absolutamente imprevisibles

Una mujer no tan anodina

ROBERT SALADRIGAS

En los últimos años las traducciones de un par de jugosas novelas de Alice McDermott (Brooklyn, Nueva York, 1953), *Un hombre con encanto*, *En bodas y entierros*, pasaron bastante inadvertidas pese a que la última fue finalista de premio Pulitzer. Quiero pensar que la edición de la última de sus obras *Alguien* (*Someone*, 2013), una muy bien estructurada historia del tiempo condensado de una mujer, contribuya a reparar la injusta indiferencia con que aquí ha sido acogida la prestigiosa narrativa de McDermott, profesora de Humanidades en la Universidad John Hopkins.

La lectura de *Alguien* me produjo una para mí grata asociación: me llevó a Saul Bellow —de quien estos días se cumplen los cien años de su nacimiento—, pero no al Bellow de *Herzog* sino a la mirada de creador con que en *Ravelstein*, su última novela, afronta la biografía del personaje de este nombre. Me temo que ahí acaban las similitudes, pero el caso es que Bellow no se ha separado de mí al seguir los recuerdos aparentemente dispersos que cuenta en primera persona Marie Commeford, nacida en Brooklyn, en una familia católica de origen irlandés, a lo largo de varias décadas que cubren desde su niñez hasta



Alice McDermott

WILL KIRK

que, madre de cuatro hijos, abuela y casi ciega, vive en una residencia de ancianos.

¿Cuál es el atractivo de Marie Commeford? Precisamente, según creo, el hecho de no tenerlo: no ha sido hermosa, ni su existencia encajonada en Brooklyn y entre vecinos y gente del barrio (al casarse trabajó de "consoladora" en la funeraria del mismo barrio) discurre por cauces relevantes. A lo sumo es introvertida, honesta, perseverante, leal, dedicada a los suyos, la madre, Gabe, el hermano

LA AUTORA Entre 1982 y 2013 Alice McDermott, profesora de Humanidades, ha publicado seis novelas con las que ha sido finalista del premio Pulitzer y ha ganado el premio National Book. Goza de merecido prestigio literario.

LA OBRA En *Alguien* una mujer de familia irlandesa que nace y se supone que morirá en Brooklyn encadena de forma aparentemente dispersa, *natural*, el relato de siete décadas de su vida sólo para ella plena de sentido.

cura que no resiste las exigencias del sacerdocio, el esposo, los hijos en definitiva egoístas e ingratos...

¿Cuál es, pues, la clave del poder de seducción que emana del relato? Al modular la voz en primera persona de Marie Commeford señalando los contrastes de las diferentes etapas y vivencias de su larga y correosa vida, el talento artístico de Alice McDermott consigue el prodigio literario que el lector advierta y entienda que Marie Commeford puede mostrar a su gente la imagen do-

méstica de una mujer anodina, gris, tal vez sumisa, pero que en realidad la que nos llega a través de su relato personal es todo lo contrario, es decir, un personaje complejo, moteado de luces tenues y sombras densas, entre grises y negros, sutil en el matiz y en los silencios hasta obligarle a uno a interpretar lo que no dice y a reconstruir los retazos de la vida de una mujer, bajo una permanente pulsión de dolor y muerte, que no sólo se encarna a sí misma sino a la humanidad que la rodea.

De manera que a lo largo del discurso sólo en apariencia desordenado como el fluir de la memoria y los altibajos del pensamiento, la figura mutante de Marie Commeford adquiere una altura, un espesor y una hondura absolutamente imprevisibles cuando en la primeras páginas la niña Marie, que espera a su padre sentada en la escalera de su edificio, cuenta que ve a la joven Pegeen Chehab salir del metro a la luz del atardecer. Hay escenas soberbias y tipos secundarios (Bill Corrigan) impresionantes. Es del todo preciso dejarse prender por la lectura, avanzar por ella, vivir hasta el final la historia que reclama del lector su implicación intelectual y emotiva. Si no me equivoco, Alice McDermott está en deuda con una estirpe de ilustres antecesoras: desde la clásica Jane Austen a la gran Grace Paley. Así que háganse un favor: lean a McDermott. Esta vez sí. |

Alice McDermott
Alguien / Algú

LIBROS DEL ASTEROIDE / MINÚSCULA. TRADUCCIÓN AL CASTELLANO DE VANESA CASANOVA Y AL CATALÁN DE MARTA HERNÁNDEZ Y ZAHARA MÉNDEZ.
307 / 328 PÁGINAS. 19,95 EUROS